

TRABAJO DE GRADUACIÓN
LICENCIATURA EN ARTES PLÁSTICAS
CON ORIENTACIÓN EN PINTURA

El gesto inconforme

Un recorrido pictórico sobre las emociones de los sujetos
contemporáneos.

CÁTEDRA DE PINTURA 3 Y TTP. PROF. TITULAR PABLO MORGANTE. PROFESORES A CARGO:
VANESA GIAMBELLUCA, SANTIAGO POGGIO Y GABRIELA BOER

2022

Manuel B. Sadoski
Legajo 65719/4
DNI 37182246
Sadoski.m.b@gmail.com
celular: 2213625210

Título: “El gesto inconforme” recorrido pictórico sobre las emociones de los sujetos contemporáneos.

Tema: Las emociones de los sujetos contemporáneos, en tiempos de incertidumbre y nuevos discursos políticos y sociales. Angustias e inconformidades en la nueva normalidad.

Palabras claves: Gesto – Emoción - Inconformidad- Espectador – Interpretación – Poesía

Introducción

Al iniciar mi trabajo de graduación tuve como principal objetivo generar una propuesta que sea capaz de conjugar diferentes expresiones artísticas en pos de exaltar una temática en específica. Esta inquietud viene resonando en mi actividad artística en los últimos años, donde la pintura, presentada de forma interdisciplinaria junto con la música y la palabra logra romper con la pasividad del espectador y de quien exhibe, logrando generar una multiplicidad de interpretaciones por parte del público. En esta ocasión el tema propuesto busco materializar el sentir inconforme de los sujetos contemporáneos. Se trató de un recorrido simbólico en donde se presenta la ausencia de una identidad que se desvanece junto con las emociones no encausadas de estos personajes, las cuales se hacen presente por medio de la expresión de estos cuerpos en movimiento. La soledad en la que se presentan estos personajes van más allá de intenciones estéticas (las cuales también existen) sino que también intentan enfatizar un momento de introspección cuya necesidad de expresar lo que se calla públicamente se hace presente como un volcán de emociones.

Es así como “El gesto Inconforme” se propuso trazar un recorrido poético y pictórico, donde las emociones de los sujetos, sus angustias y sus resistencias, se materializan por

medio de la palabra y la expresividad gestual con la que fueron compuestas las obras. Dicha puesta en escena procuro guardar una profunda relación entre el tema a tratar y los modos de realización y exhibición, en coordinación con otras disciplinas como la escritura y la música. Este último punto será el que comencare a detallar a continuación.

El siguiente apartado lo dedicare a especificar los aspectos técnicos y conceptuales que hacen al marco ideológico de la obra, refiriéndome especialmente a la puesta en escena. Partiré desde una serie de interrogantes que me acompañan durante mi proceso creativo. ¿Puede reducirse el marco interpretativo de la obra a lo que el autor quiere expresar en ella? ¿Acaso los prejuicios, los preconceptos, y el devenir histórico del público no son capaces de generar múltiples interpretaciones? En la actualidad ¿podemos decir que la obra posee un sentido en sí mismo? ¿O es público quien le atribuye su interpretación distinta y un su sentido original? ¿Pueden estas múltiples interpretaciones estar erradas? ¿Acaso el sentido de la obra puede dissociarse de las formas técnicas de su representación?

Mi intención aquí no es dar una respuesta exacta a cada uno de estos interrogantes, sino valerme de ellos para dar recorrido a esta presentación. Entender la importancia que se da entre la poética de la obra y todos los elementos discursivos que la conforman, y su relación tanto el contexto en el que se presenta, como también con los aspectos formales de su ejecución, puede potenciar el sentido de la obra, o incluso llegar a vaciarlo completamente si no se tienen en cuenta. Por otro lado, me resulta necesario dejar en claro que mi interés en esta la producción ha partido de una temática personal, pero en este sentido la obra no busca limitarse a mis intenciones particulares ni negar las distintas interpretaciones que el espectador pueda llegar a realizar, por el contrario, mi búsqueda formal y conceptual intenta expandir el abanico de posibilidades del marco interpretativo.

El gesto en acción.

Aproximaciones a una experiencia artística interdisciplinaria.

La puesta en escena tuvo lugar el 26 de noviembre del año 2022 en el auditorio del C.C. Islas Malvinas, en La Plata. La elección del espacio se vio influenciada por su iluminación teatral de tipo focalizada, su gran amplitud espacial, y su capacidad para ser intervenido dentro de las posibilidades mismas del lugar. En dicho encuentro la propuesta que nos convocó tenía como punto de partida una temática que busca explorar sobre las emociones de los sujetos contemporáneos. En las tres entradas del espacio se daba a conocer al público que “El Gesto Inconforme” forma parte de una selección de producciones iniciadas

en el año 2018 (6 producciones en pequeño formato), acompañadas por nuevas formas de interpretar lo cotidiano como resultado de mi trabajo de graduación (5 producciones en gran formato). Se dejaba aclarado que dichas producciones ahondarían en las pasiones, angustias, resistencias, del hombre común, un intento de hacer visible una gestualidad negada, pero nunca ausente, y que estas se verían acompañadas por una selección de poemas que enfatizarían el espectro de lo representado.

Al entrar a la amplia sala una luz cálida y tenue generaban una atmosfera íntima en donde el foco lumínico estaba centralizado en las obras expuestas. El piso de madera encerado hacía resonar un ritmo solemne con las pisadas de los visitantes las cuales estaban acompañadas por un instrumental en loop de temas de José Larralde. El bombo y la guitarra se complementaban con fragmentos leídos de los poemas presentados, casi como un susurro, inentendibles por momento, alertaban al espectador que algo más estaba sucediendo. Este sonido que se producía invitaba al público a recorrer con mesura la muestra, los murmullos del público solo cesaban al momento de sorber un vino o degustar unas masitas.

Las obras allí expuestas estaban acompañadas de una serie de poemas, los cuales no fueron realizados en base a las pinturas, sino que se trataban de producciones pasadas que lograban articularse con las obras pictóricas. Estos poemas, enmarcados y exhibidos como una obra más, tuvieron la capacidad de obligar al espectador a detenerse y acercarse a leer. Todas estas acciones coordinadas tenían como objetivo generar un vaivén interpretativo entre las obras y el espectador, intentando exceder lo puramente estético, para poder dar lugar a la pregunta.

El gesto y el calefón.

En el año 1935 en su tango “Cambalache” Enrique Santos Discepolo al hablar de “la biblia y el calefón” sintetizó de forma simbólica el clima de la época, logrando hacer una relación entre la higiene de las personas y la pobreza porteña de la década. Una frase que, por momentos, y desde ojos actuales, se presenta como simbólica, resultaba ser uno de los tantos paisajes de la época. En lo personal esa relación entre elementos que se presentan como inconexos puede decir mucho sobre la forma en que hacemos las cosas.

A lo largo de mi proceso artístico -en el que confluyen investigaciones, observación, debates, decenas de bocetos- siempre tuve una gran admiración por lo gestual y lo

expresividad de la obra de Goya, Bacon, Alonso, y otros tantos. Podría decir que las gestualidades en sus obras hablan tanto o más que lo que las obras en sí mismo dicen.

Una vez, en uno de mis tantos bloqueos por el ¿Qué pintar?, el Profesor Adrián Bravo (Facultad de Artes, UNLP) me sugirió pintar calefones. ¿Calefones? Me preguntaba yo. Fue ahí, en ese ejercicio, que comprendí la importancia del “como” por sobre el “que” de la obra. Con esto no quiero decir que uno tenga que supeditarse al otro, sino más bien que ambos guardan una estrecha relación, y que la forma en la que decidamos pintar un calefón hablara lo suficiente de nosotros, como de nuestra obra.

Entonces, ¿Cómo transmitir esta inconformidad de los sujetos representados? Decidí que el gesto de los cuerpos fueran los que transmitieran estas emociones no encausadas, tratando de hacer visible una gestualidad reprimida, incluso negada, pero nunca ausente. Es de esta manera que busqué que las inconformidades manifestadas por los personajes se expresaran mediante la pose desafiante [imagen 1], el golpe [imagen 2], y las torsiones [imagen 3], [imagen 4], [imagen 5], y esa gestualidad en los movimientos exigía una relación formal con la expresión de la representación. Lo que más me interesaba era saber cuánta emoción podía llegar a transmitir en un solo brochazo, por lo que resolví trabajar con una fuerte pincelada expresiva, bien marcada, que no niegue el registro del autor, y que sea capaz de comunicar de forma vivida las emociones de los personajes. Considero que la búsqueda por enfatizar la carga emotiva del discurso debe encontrar un vínculo necesario con las formas de representación, no solo para potenciar el discurso, sino para que este adquiera mayor coherencia.

De esta forma la presentación de “El gesto inconforme” exigía que los autores de las poesías también manifiesten su gestualidad. Que tan distinto hubiese sido que dichos poemas sean exhibidos de forma impresa, en Arial 12, con un alineado justificado. Se perdería todo registro de quienes escriben, se borraría parte fundamental de su esencia, aunque mucha de esta esté manifiesta en sus palabras quedaría distante en la fría impresión de una hoja A4. Es así que le pedí a estos poetas amigos que presenten sus obras en puño y letra, utilizando los materiales con los que están acostumbrados a trabajar. De esta manera, los poemas que acompañaron las obras se encontraban escritos sobre papel, hojas de cuaderno rayadas, recortes de afiche, algunas con registro de lo que intuyo fue algún café que se apoyó sobre la misma, con tachaduras, con palabras destacadas por tamaño, con distintas tintas, etc. Cada escrito podía acercarnos al carácter de quien nos invitaba a leer, dando lugar a la pregunta, no solo de la poética representada, sino del porqué de esa presentación.

Los amantes de lo anónimo.

La obra “Los amantes”, de Rene Magritte, es considerada históricamente como una obra cuyo significado resulta sumamente subjetivo, siendo sujeta múltiples análisis en la historia del arte. El autor sostenía que “la idea” de un cuadro era la concepción de una o varias cosas que pueden hacerse visibles mediante su pintura, pero que la idea no es visible en el cuadro, porque una idea no puede verse con los ojos. Podemos decir en términos sencillos, y sin profundizar demasiado en el tema, que su obra evoca misterio y busca desafiar los límites de la percepción, que lo que hace a la obra no reside en su significado, sino en las formas en que decide realizarla y en los elementos que se vale para ello.

En mi producción busque valirme de este concepto de misterio. La elección de tapar los rostros de los personajes poco tiene que ver con la búsqueda de generar una atmósfera surrealista ni mucho menos, sino más bien, mi intención fue expandir el campo de la interpretación por medio de aquello que no se ve, de lo que está negado.

En el último periodo he podido experimentar la sensación de extrañeza que le genera al espectador la ausencia de identidad en las figuras representadas. Pude ver cómo tal efecto produce un sentido empático, en donde los extraños representados se vuelven uno mismo, y muchos a la vez. Extendiendo el marco de la interpretación a las condiciones de posibilidad de quien observa, a sus preconcepciones, su devenir histórico, y sus prejuicios.

Este efecto se presenta como un eje que guía el recorrido total de las obras. Así como en la música los silencios constituyen la articulación de los sonidos, lo invisible de los sujetos forma parte constitutiva de lo visible, y es representado como un estribillo que se repite constantemente en todas las producciones de forma similar, buscando generar una sensación de extrañeza como también un intento por generar una conexión con ese sujeto cuya identidad desconocemos. Con esta acción mi intención era “obligar” al espectador a situarse en posición de intérprete frente a lo desconocido, frente a un elemento que funciona de forma simbólica y esta “exige” ser interpretado. Es ahí donde la interpretación se vuelve múltiple, ya que el lugar que da a la pregunta, el análisis, sus respuestas, se encuentran sujetas al propio devenir histórico de quien observa.

Conclusiones

A partir de lo mencionado con anterioridad me gustaría destacar la importancia de intentar establecer una relación armónica entre las motivaciones personales que hacen a nuestra producción y las formas de representación que elegimos adoptar. Particularmente creo que una producción artística cuenta con una mayor riqueza discursiva cuando el “que” de la obra se encuentra completamente ligado al “como”.

Para otro lado, me parece necesario retornar a la pregunta, ¿Acaso el sentido de la obra puede dissociarse del marco en el que es presentada? ¿Sería lo mismo exhibirlas de una u otra manera? Podría decirse que una obra que contempla esta relación antes mencionada entre las decisiones discursivas y las decisiones técnicas es capaz de funcionar con autonomía del entorno y ser emplazada en cualquier ámbito. Aun así, sostengo que el marco ideológico que hace a una presentación tiene la capacidad de potenciar el sentido de nuestra obra, aun mas cuando se trabaja con otras disciplinas, como fue en este caso. El uso de la luz, el montaje, los tiempos, la presentación de las demás disciplinas, procuraron funcionar de forma equilibrada destacando sus particularidades individuales, pero sin dejar de funcionar como una sola obra. Para ello funcione de esta manera me resulta necesario destacar la importancia de clarificar de forma precisa que es lo que uno busca generar en una muestra de tipo interdisciplinaria. Cuando se trabaja con diferentes actores, en este caso poetas y músicos, debe de primar una idea clara de cuáles son las intenciones de lo que se está haciendo y el porqué, ya que estas marcarán el rumbo de cómo hacerlo, de cómo darlo a conocer, y cuáles serán los medios adoptados para su realización.

En mi ideal tanto la planificación como la organización, la coordinación con otros autores y la elección del espacio para la puesta en escena, debe contemplar los pormenores que pueden llegar a surgir. En este caso, elegir con mucha antelación el día y lugar de la exhibición no fue una garantía de que todo saliera según lo planificado. Existen complicaciones que exceden nuestra labor, y estas deben ser contempladas para encontrar una rápida solución para que nuestra propuesta no sufra alteraciones drásticas que puedan ingerir en el sentido de la obra. Así mismo, cuando se trabaja con grupos artísticos de otras disciplinas, resulta sumamente enriquecedor encontrarse abierto a las condiciones de posibilidad que estos puedan a llegar a ofrecer y que escapen de nuestra planificación, ejemplo de ello fue la elección de reproducir de forma sutil algunas lecturas de los fragmentos de los poemas que acompañaron las obras, una propuesta que fue sugerida por el escritor

Nerón y que tuvo que estar coordinada con la parte musical, generando así una textura entre el bombo y la guitarra con los susurros de estos poemas.

Finalmente quiero agradecer a todos los que han hecho posible la presentación de “El gesto inconforme”. Fueron meses duros de trabajo, de idas y vueltas en busca de clarificar las intenciones de lo que se pretendía expresar, en donde los aportes del cuerpo docente conformado por Vanesa Giambelluca, Santiago Poggio y Gabriela Boer fueron fundamentales para una correcta ejecución. Sumado a ellos también queda por agradecer a los escritores Valentina Cabrera, Nerón, y Rocío Laria, y de la edición musical de Nacho Olivera, quienes no dudaron en participar cuando los convoque a esta propuesta integral. A las autoridades y cuerpo técnico del C. C. Islas Malvinas, por ofrecer soluciones a los pormenores suscitados en la planificación. Al público en general, de amigos, colegas, estudiantes y extraños, por acercarse a compartir de un momento introspectivo y que, de distintas formas, aportaron a la pregunta “¿Cuál es el sentido de lo que hacemos?”. No creo que exista solo uno y que este sea inamovible, pero si tuviera que elegir, en este en este momento histórico y espacio, diría que el sentido de lo que hacemos radica en como damos a conocer al público nuestras verdaderas intenciones. En tiempos donde las producciones artísticas tienden a reducirse puramente a lo estético, lo mediado, espectáculo o la propaganda, volver dar lugar a la pregunta resulta de una tarea revolucionaria en el arte.

BIBLIOGRAFÍA

- MONETA, Raúl- PORTO, Horacio – ROLLIE, Roberto (1988). Introducción a la plástica argentina.
- BENJAMIN, Walter. (1989). La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica. En Discursos interrumpidos I. Buenos Aires: Taurus.
- BERMAN, Marshall (1994): Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad, trad. de A. Morales Vidal, México, Siglo XXI.
- GRUNER, Eduardo. (2004). El conflicto de la(s) identidad(es) y el debate de la representación. En Revista "La Puerta FBA".
 - GADAMER, Hans-Georg (1991). La **actualidad de lo bello**. El arte como juego, símbolo y fiesta.
- POE, Edgar Allan. (1846). Método de Composición. En Graham American Monthly Magazine of Literatura and Art.
- PALMA, Dante (2022) La Batalla cultural ha muerto. Revista Hegemonía.
- BARRAGAN, Carlos (2019) ENTREVISTA: Dugin, el filósofo más peligroso del mundo". En El Confidencial.